

OUR MEDIA NOT THEIRS II  
Preconference on Alternative Media at the 23<sup>rd</sup> IAMCR Conference.  
Barcelona, Catalunya, July 2002.

## **Medios comunitarios en el espacio local de comunicación: el caso catalán**

David Domingo, Josep Àngel Guimerà, Maria Corominas, Montse Bonet i Vicenç Rabadan.

Observatori de la Comunicació Local <sup>1</sup> (InCom-UAB). Facultat de Ciències de la Comunicació, Edifici I, Universitat Autònoma de Barcelona, 08190 Bellaterra (Barcelona), Catalunya.

[www.uab.es/incom/ocl](http://www.uab.es/incom/ocl) - [ob.comunicacio.local@uab.es](mailto:ob.comunicacio.local@uab.es)

### ***Resumen***

La comunicación local ha sido un fenómeno central en el sistema comunicativo catalán desde la transición democrática (en los 70) hasta la actualidad. Las experiencias de medios comunitarios desarrolladas durante este periodo nacieron en este marco de la comunicación local, en el que los medios eran considerados herramientas de reconstrucción cultural y democrática. La principal tendencia en la última década es la profesionalización de los medios locales, cosa que está cambiando la naturaleza de las iniciativas comunitarias. En este artículo describimos la situación actual de los medios comunitarios en Catalunya y apuntamos el desarrollo que han vivido en diversos soportes como prensa, radio, televisión e Internet.

### ***Abstract***

Local communication has been a central phenomenon in the Catalan communication system from the transition to democracy (in the 70s) to the present. Community media experiences during this period have sprung shaped by the conception of local media as cultural and democratic reconstruction tools. The growing professionalism of local media is the main trend of the last decade and is changing the nature of community media initiatives. In this paper we aim to describe the present situation of community media in Catalonia and give some notes on how they have developed in different supports as press, radio, television and the Internet.

---

<sup>1</sup> Este artículo ha sido elaborado en el marco de la actividad investigadora del Observatori de la Comunicació Local (OCL), una iniciativa del Institut de la Comunicació (InCom) de la Universitat Autònoma de Barcelona (UAB), del Organisme Autònom Flor de Maig y del Comissionat de la Presidència per a la Societat del Coneixement de la Diputació de Barcelona, y del Consorci Comunicació Local.

A inicios del siglo XXI, los medios de comunicación comunitarios y alternativos existentes en Catalunya desarrollan su actividad dentro de ámbitos locales de difusión. A parte de la proyección regional o global que tienen algunas experiencias que utilizan Internet, no hay ninguna publicación, radio o televisión con un planteamiento comunitario o alternativo que difunda sus contenidos en el ámbito estatal o autonómico.

Las razones que han limitado las experiencias comunitarias al espacio local de comunicación se pueden encontrar en dos niveles diferentes. Por una parte, el nacimiento de los medios comunitarios en Catalunya es fruto de un proceso de apropiación popular de la tecnología por parte de una sociedad civil madura y con una gran capacidad propositiva, pero sin grandes recursos económicos (Prado, 1985: 53 y Corominas y Llinés, 1992: 125). En este sentido, es mucho más asequible para los colectivos impulsores de estas iniciativas poner en marcha medios de comunicación con ámbitos de cobertura reducidos, puesto que un alcance mayor exige muchos más recursos económicos, tecnológicos y humanos (Gubern, 1985: 6).

Por otra parte, el modelo de participación y acceso directo a los medios que proponen estas iniciativas nunca ha sido tradicionalmente un punto central del debate social y político sobre la comunicación en el Estado español ni en Catalunya (Corominas y López, 1996: 147). De hecho, se ha puesto de manifiesto que son precisamente los medios locales los que han funcionado, desde su aparición, como vehículos de acceso y participación de la sociedad civil en los medios de comunicación (Corominas y López, 1996: 163).

La combinación de estos dos factores ha dificultado que surgiera un especial interés (político, pero tampoco social ni académico) en contemplar, ni siquiera teóricamente, la existencia de medios comunitarios de cobertura estatal o autonómica.

Como consecuencia de su adscripción geográfica al ámbito local, los medios comunitarios en Catalunya se han considerado integrantes del sector que conforman los medios de comunicación local. Un sector muy numeroso y con una gran incidencia social integrado por medios con planteamientos y finalidades diferentes e incluso contradictorios. En este sentido, la comunicación local constituye uno de los fenómenos más complejos, dinámicos y activos en Catalunya, hasta el punto que puede considerarse un caso único en el contexto internacional (Moragas, Prado y Mateo, 1983; y Corominas y Moragas, 2000).

En este marco, no se puede considerar que en la actualidad los medios de carácter comunitario o alternativo tengan un papel protagonista dentro de la comunicación local en Catalunya (Corominas y Moragas, 2000). Pero se debe tener en consideración que las iniciativas de corte popular y comunitario han tenido un papel muy importante en la evolución del sector comunicativo local en Catalunya, especialmente en su nacimiento hace unos 25 años y en las primeras etapas de su evolución.

La eclosión de la comunicación local en Catalunya se produce a finales de los años setenta, en pleno proceso de *transición* política desde la dictadura franquista hacia la democracia, a partir del impulso dado por el nacimiento de medios comunitarios. Si bien la prensa ya tenía algunos antecedentes de publicaciones surgidas durante la dictadura, a finales de los años setenta e inicios de los ochenta se ponen en marcha la mayoría de las iniciativas. Así, en 1978 nacen las radios libres; en 1979 surgen las radios municipales, impulsadas por los primeros ayuntamientos democráticos, y en 1981 nace RTV Cardedeu, televisión comunitaria que marcaría la línea a seguir por las televisiones locales catalanas en los años ochenta (Prado, 1985; Moragas, Prado y Mateo, 1983).

Aunque en este periodo de nacimiento también surgieron medios con una clara orientación privada y afán de lucro, sobre todo en los medios impresos (Prado y Moragas, 1991; VV.AA., 1984), la mayoría de las iniciativas nacidas en este periodo buscaban la consecución de unos objetivos y finalidades que dieron forma a la comunicación comunitaria en Catalunya. En primer lugar, los medios de comunicación local nacieron con la vocación de convertirse en canales de expresión de la sociedad civil y las entidades en que estaba organizada. En este sentido, se quería contribuir a la democratización y descentralización del sistema de medios (Moragas, Prado y Mateo, 1983; y Prado, 1985). En segundo lugar, se pretendía fortalecer la vida política catalana a través de la puesta en marcha de canales de expresión que impulsaran el debate y la formación de opinión pública sobre temas de interés general (Corominas y Moragas, 2000). Finalmente, también, se quería contribuir a la recuperación nacional de Catalunya, cuya identidad y sus canales de expresión habían sido duramente reprimidos durante la dictadura franquista. De esta forma, los medios de comunicación local desarrollaron un papel central en el proceso de normalización lingüística, la recuperación de las tradiciones propias y la extensión del uso social de la lengua (Moragas y Corominas, 1988).

Como expresan Maria Corominas y Montserrat Llinés (1992: 30), durante los años setenta y ochenta en Catalunya “el calificativo *local* o *comarcal* no se refiere solamente a un ámbito territorial de cobertura –que en estos medios se ve limitado a una población o a una determinada comarca–, sino a todo un ejercicio de apropiación de estos instrumentos de comunicación, que da como resultado unos nuevos contenidos, más cercanos al ciudadano, y una manera de producir más espontánea y directa” (Corominas y Llinés, 1992: 125).

Pero el patrón de funcionamiento comunitario mayoritario en esos años empezó a perder fuerza a principios de los años noventa, sobre todo en las emisoras de radio y televisión, medios donde se había implantado con más fuerza durante los ochenta. En un contexto de normalización cada vez más evidente de la situación política y cultural de Catalunya, a inicios de los noventa “la profesionalización creciente de las estaciones [de radio y de televisión] ubicadas en localidades con mayor número de habitantes ha implicado un abandono progresivo de los principios inspiradores”, incluida la participación directa de la ciudadanía (Corominas y Llinés, 1992: 30).

Esta evolución hacia modelos más profesionalizados de comunicación local, sobre todo en los medios más destacados y que disponen de más recursos, ha coincidido con la entrada en el sector de la comunicación local de los grandes grupos de comunicación, factor que ha contribuido a una reducción cada vez más acusada del peso específico de los medios comunitarios y alternativos dentro de la comunicación local en Catalunya. De hecho se pueden distinguir cada vez de forma más nítida dos modelos en la comunicación local: uno profesionalizado, con proyectos consolidados y recursos técnicos y humanos cada vez más completos, en los que priman los criterios comerciales sobre los comunitarios, y otro basado en el voluntarismo y el activismo, normalmente con menos recursos económicos y técnicos.

En el ámbito de la televisión y la radio locales la profesionalización del personal y la creación de estructuras organizativas sólidas ha sido planteada por los responsables de las emisoras como un paso necesario para garantizar la continuidad de los proyectos comunicativos. Las investigaciones del Observatori de la Comunicació Local han detectado que este proceso de “profesionalización” suele sustituir a parte del equipo voluntario propio de las iniciativas comunitarias por personal profesional que no comparte el ideario comunitario de los pioneros.

En la prensa las iniciativas de carácter comunitario no se han sumado a la tendencia profesionalista, probablemente porque las iniciativas privadas ya ocupan desde los ochenta el espacio de la prensa comarcal. La mayoría de la prensa comunitaria (conocida en Catalunya como “popular”) responde a un tipo de producto caracterizado por una periodicidad espaciada (de mensual a anual), una producción realizada por voluntarios, poco sistematizada, y una difusión local, muy reducida en ejemplares y ámbito geográfico (Corominas y Moragas, 2000: 217-219). Los promotores de estas revistas suelen ser asociaciones culturales que tienen como objetivo principal dinamizar la vida social de un municipio concreto.

En este contexto de profesionalización creciente de parte de los medios locales en Catalunya, Internet se empezó a utilizar como canal de publicación en 1995. Los primeros medios de comunicación que lo utilizaron fueron los grandes diarios autonómicos<sup>2</sup>, pero desde muy pronto ha tenido una implantación local muy importante (Moragas, Domingo y López, 2002: 309-310). En este caso, los usos comunitarios han convivido desde el principio con iniciativas empresariales, pero podemos afirmar que, en un contexto general de pérdida de protagonismo de los medios comunitarios en Catalunya, Internet se ha convertido en el principal canal de iniciativas alternativas. El bajo coste de producción de un web y la flexibilidad que permite para la participación de los usuarios en la producción de contenidos son factores clave para explicar el florecimiento de medios comunitarios en Internet cuando en otros soportes tienden a migrar a otros modelos. Igualmente, el hecho que Internet permita

---

<sup>2</sup> La articulación administrativa de Catalunya tiene tres niveles principales: el municipal (946 poblaciones y conjuntos de poblaciones), el comarcal (cada una de las 41 comarcas comprende esencialmente una ciudad importante y su área de influencia) y el autonómico (el territorio de Catalunya completo).

una difusión global sin coste añadido, está facilitando que aparezcan medios comunitarios en línea que empiezan a superar el ámbito local.

Las primeras webs de carácter comunitario tenían un claro arraigo local. Se bautizaron como “redes ciudadanas” siguiendo el ejemplo de iniciativas norteamericanas y europeas y pretendían promover el uso de Internet en un barrio, pueblo o ciudad específico a partir de la implicación de las entidades cívicas en la creación de webs y espacios virtuales de debate. Los promotores de estos proyectos consideraban que Internet podía servir para regenerar la vida pública del municipio y reactivar la participación de los ciudadanos en la política local. Criticaban el sistema de medios de comunicación existente, porque consideraban que no facilitaba suficientes canales de expresión directa a los ciudadanos. Internet, en cambio, permite que cualquier entidad o individuo publique información, quejas o propuestas de forma rápida y barata. Las redes ciudadanas daban soporte técnico y humano a las entidades cívicas para que pudieran poner en práctica esta filosofía (Moragas, Domingo y López, 2002: 303-305).

Desde el Observatori de la Comunicació Local se ha detectado que en los primeros años del siglo XXI la mayor parte de las redes ciudadanas de Catalunya han repetido la tendencia de los medios de comunicación tradicionales: la mayoría han profesionalizado su estructura, aunque normalmente sin perder sus objetivos iniciales. El epicentro del activismo comunitario se ha ido trasladando a las comunidades virtuales basadas en *weblogs*, espacios abiertos donde cualquier usuario puede publicar una información o comentario para que los demás internautas den su opinión. Estas iniciativas no requieren una organización compleja, sino que basta con un responsable técnico y un grupo de colaboradores más o menos estable que garantice la dinamización del debate. Existen *weblogs* de ámbito local, otros de carácter temático (informática e Internet especialmente), pero quizá los más activos son los que tienen un referente geográfico vago (sólo limitado por el idioma, sin adscribirse a un ámbito concreto) y un contenido centrado en los movimientos sociales alternativos, que suelen tener poco acceso como fuente de la información que transmiten los medios de masas. La progresiva conciencia global de estos colectivos, que se han empezado a organizar a nivel mundial bajo el paraguas genérico del movimiento antiglobalización, hace que la dimensión local de la comunicación comunitaria tienda a abrirse a espacios más amplios.

Si bien los medios de corte comunitario no han dejado de existir en Catalunya durante las últimas décadas, su presencia social ha perdido peso a medida que la situación política y cultural de Catalunya se normalizaba. Así, sus principios, basados en la participación directa de los ciudadanos, siguen vigentes en iniciativas locales dispersas y en nuevos proyectos que aprovechan las posibilidades de Internet. La profesionalización de los medios tradicionales, sobre todo de televisión y radio, combinado con la coexistencia de usos comunitarios y modelos comerciales en la prensa e Internet, generan un espacio local donde las formas comunitarias de comunicación no ocupan, a inicios del siglo XXI, un papel central.

## Referencias:

Corominas, Maria y Montserrat Llinés (1992): “La experiencia catalana de radiotelevisión local. Un importante fenómeno social y comunicativo”, en *Telos*, nº30, junio – agosto, Madrid, Fundesco, pág. 125-130.

Corominas, Maria y Miquel de Moragas (eds.) (2000): *La comunicació local a Catalunya 2000*. Bellaterra: Institut de la Comunicació (InCom) de la Universitat Autònoma de Barcelona (UAB).

Gubern, Roman (1985): “Megacomunicación vs. mesocomunicación”, en *Telos*, nº3, julio–septiembre, Madrid, Fundesco, pág. 3-4.

Ibarra, Esteban (1991): “Aproximación a la radio comunitaria”, en *Voces y culturas*, nº2/3, Barcelona, Voces y Culturas, pág. 60-71.

Moragas, Miquel de; Emili Prado y Rosario de Mateo (1983): “Apropiation des media et décentralization”, en *Butlletín de l'IDATE*, nº13, Octubre, IDATE, Montpellier, pág. 504-513.

Moragas, Miquel de y Maria Corominas (1988): *Local communication in Catalonia (1975-1988)*. Barcelona: Diputació de Barcelona.

Moragas, Miquel de; David Domingo y Bernat López (2002): “Internet and local communication: first experiences in Catalonia”, en Jankowski, Nicholas y Ole Prehn (eds.): *Community media in the information age: perspectives and prospects*. Cresskill (EE.UU.): Hampton Press, pág. 293-313.

Prado, Emili (1985): “Televisión comunitaria en Cataluña”, en *Telos*, nº2, abril–junio, Madrid, Fundesco, pág. 53-58.

VV.AA. (1984): *Primeres Jornades de Meso-comunicació a Catalunya*. Bellaterra: Servei de Publicacions de la Universitat Autònoma de Barcelona.